



## Kathe Fraga HISTORIAS PARA DECORAR

ABAD ENRÍQUEZ

Las pinturas de Kathe Fraga están adornadas con aves y flores, parras y hojas, en un moderno estilo chino que quedaría increíble en cualquiera de las paredes del hogar

El arte de Fraga se inspira en la belleza y el romance del pasado: kimonos de seda vintage, bordados trabajados a mano o pequeñas cajas laqueadas serían tan sólo algunas de las nociones que se pueden distinguir en sus creaciones... revelando la suave y característica belleza de un pasado aún presente.

“Estoy caminando por una calle antiquísima y encantadora de París; pasando al lado de una fabulosa mansión francesa cuando me doy cuenta que una enorme bola de demolición está a punto de golpear sus gloriosas paredes... ¡Las parte en pedazos!”, expresa, “corro dentro del preciado lugar e inmediatamente comienzo a hendir y salvar los frescos que adornaban el lugar; imágenes de romance y abundancia están por doquier, oscurecidas por la edad y la historia... esta es la historia que imagino mientras pinto”.

Fraga pinta capa sobre capa, afijando a la pintura en el proceso, pensando en el pasado escondido detrás de un trazo de pintura rosada; donde tal vez se visualice algún pequeño pájaro azul asomado. Contando una historia, Fraga disfruta pensar en sus pinturas como si fueran cuentos sin palabras.

“Siempre he amado dibujar y escribir -pequeños diarios, libros para niños, poesía ilustrada- crecí siempre imaginando y creando”, indica, “mi familia viajó mucho y yo viví en Europa, Sudamérica y en ambas costas de los EEUU. “Las Iglesias y los coloridos ponchos de Quito, en Ecuador, inspiraron mi pasión por el color mientras que los maravillosos tonos rosados, morados y dorados de París me dejaron visualizar las múltiples perspectivas de sus matices. Los azulejos portugueses inspirados en los moros desarrollaron mi interés por los patrones. Pero sobre todo mis padres, ambos amaban el color y el arte... de adolescente me avergonzaba de una chamarra sumamente amarilla que solía usar mi padre. Él la amaba; y ahora que lo pienso ¡yo era muy afortunada!”, agrega.

### LA VIDA FUERA DEL ESTUDIO

Cuando no se encuentra en su estudio trabajando, Kathe disfruta mucho de salir a pasear con su cachorro Havanés ‘Panda’, tomando un largo paseo por la playa rocosa.

“No es sólo un paseo, estamos en búsqueda de tesoros: pedazos de vidrio viejos y bellos – azules, lavanda, verdes – pequeñas joyas en la arena. Mi corazón se detiene cuando

“Es una gran alegría ver mis pinturas ‘en casa’ en un hogar. ¡Es un honor! Simplemente adoro observar de qué está rodeado mi trabajo –otras pinturas por otros artistas, una bella tela sobre la mesa, un bouquet, libros, fotos familiares- tener a mi trabajo como invitado en el lugar preciado de una persona o una familia... ¡es lo mejor!”

encuentro un viejo fragmento de porcelana con patrones e imaginaria asiática: flores, gente, edificios”, indica.

Kathe también adora su pequeño jardín, pasar el tiempo con su familia y amigos es de los más importante para ellas y su esposo.

“Nuestra vieja casa de piedra, con más de 100 años, conserva el estilo oscuro que tenía cuando fue construida por un monje viajante. En el comedor podemos sentar a 20 personas y a mi esposo Jeff le encanta cocinar y a mí decorar ¡así que hacemos un gran equipo para las fiestas!”, concluye.

Actualmente Kathe Fraga está representada en Seattle por Pacini Lubel ([pacinilubel.com](http://pacinilubel.com)), donde tendrá una exhibición en junio del presente año. También acaba de lanzar una colección de tarjetas de felicitación, misma que puede ser vista en [kathefraga.com](http://kathefraga.com).



Imágenes: Cortesía Kathe Fraga